



---

---

**UNIVERSIDAD SALESIANA A.C.**

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**MUJER: ¿POR QUÉ LA ELECCIÓN Y MANTENIMIENTO DE UNA  
RELACIÓN DE PAREJA VIOLENTA?**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

**ERIKA ROCÍO SANDOVAL LOYOLA**

ASESOR DE TESIS:

**EMILIANO LEZAMA LEZAMA**

**MÉXICO, DISTRITO FEDERAL, 2006.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A las mujeres que siguen en el silencio, por ignorancia, miedo o decisión propia; siempre habrá caminos de luz, levanten la mirada y quizá encontrarán el propio.**

## **GRACIAS:**

\*A Dios por colocar caminos e instrumentos, por darme la libertad de elegir y ésta ha sido mi elección...

\*A mis padres, fuente de entrega, compromiso y amor, gracias por decidir traerme a esta vida y brindarme su apoyo incondicional...

\*Hermanos de una y mil formas me dan señales de presencia y compañía, gracias.

\*Al gran amor de mi vida, en cada mañana, cada tarde y cada noche de trabajo, alegría, cansancio y desesperación, solo puedo decirte: GRACIAS.

\*A las personas que he encontrado en mi caminar, con quienes he podido compartir los distintos sabores de esta vida.

\*Agradezco las palabras, la dedicación, sobre todo el ejemplo de personas entregadas a su profesión que encontré en esta universidad.

\*A todas las mujeres quienes con o sin intención me han dado muestra de las posibles maneras de vivir, he aprendido y decidido iniciar una diferencia.

\*Amigo...siempre estuviste conmigo.

**Agradezco a Helena, Paloma, Enriqueta y a todas las mujeres que  
abrieron sus secretos, miedos, deseos y palabras para dar vida a esta  
investigación.**

## ÍNDICE:

<b>INTRODUCCION .....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I MUJER Y VIOLENCIA</b>	
1.1 La violencia psicológica en las relaciones de pareja.....	6
1.2 Dimensión del fenómeno.....	14
1.3 Definiciones.....	22
<b>CAPITULO II MARCO TEÓRICO</b>	
2.1 ¿Qué es el interaccionismo simbólico?.....	27
2.2 El significado e interpretación de los objetos como actos.....	37
2.3 Categorías de análisis.....	40
<b>CAPITULO III METODOLOGÍA</b>	
3.1 Planteamiento del problema.....	48
3.2 Preguntas de investigación	
3.3 Objetivo general	
3.4 Objetivos específicos	
3.5 Tipo de investigación.....	49
3.6 Población	
3.7 Instrumento	
3.8 Procedimiento.....	50
3.9 Historias de vida.....	52

## **CAPITULO IV RESULTADOS**

<b>4.1</b>	<b>Análisis de las historias de vida.....</b>	<b>57</b>
------------	---	-----------

## **CAPITULO V CONCLUSIONES**

<b>5.1</b>	<b>Conclusiones.....</b>	<b>79</b>
------------	--------------------------	-----------

	<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>85</b>
--	--------------------------	-----------

	<b>ANEXOS:.....</b>	<b>88</b>
--	---------------------	-----------

- Guía temática

- Autodiagnóstico de violencia

## INTRODUCCIÓN

El motivo que me ha impulsado a llevar a cabo esta investigación, ha sido el deseo de aproximarme a apreciar los diversos elementos que se presentan en una relación de pareja violenta, y de una manera distinta, no sólo víctima - mujer, victimario - hombre, se comprenda el funcionamiento de éstas relaciones.

No se pretende exclusivamente encasillar a partir de las teorías existentes, ni victimizar determinadamente a la mujer, únicamente he pretendido aproximarme al mundo interior de ellas desde un lugar distinto, para esto, se hará mención de algunas teorías que han aportado valiosos elementos para analizar estas interacciones.

Comenzaremos por el Modelo Conductual que ha arrojado conceptos tales como: Doble Fachada, Desequilibrio de Poder, Baja Autoestima, Dependencia, que permiten acceder a herramientas prácticas y específicas para comprender la problemática.

El Modelo Cognitivo pretende reestructurar la manera de asignar significados más flexibles a fin de modificar conductas y efectos, algunos mecanismos examinados que están en la base de las distorsiones cognitivas son: la Inferencia Arbitraria, Abstracción Selectiva, Generalización Excesiva, Pensamiento Dicotómico, entre otras.



El Modelo Psicodinámico plantea que es en las familias donde se vive la violencia, las identificaciones tienden a llevarse a cabo con las figuras más fuertes, hasta culminar en la identificación con el agresor, esto permite reflexionar sobre los lugares que ocupan los hijos y las hijas y la transmisión transgeneracional de la violencia familiar.

Los agresores tienen dificultades en la constitución de la subjetividad y en la constitución narcisista del yo, y presentan marcadas identificaciones con el agresor que permitieron afianzar la pertenencia y la afiliación a un grupo dominante y diferenciarse de aquellos señalados como inferiores y dependientes (por edad y género), por lo que se buscó una propuesta que pudiera cubrir los objetivos de este trabajo, con el manejo de los factores ya señalados.

Se trabajó desde el interaccionismo simbólico, que ofrece la comprensión de diversos factores subjetivos que llevan a una mujer a elegir y mantener una relación de pareja violenta, por lo que se plantearán en el Capítulo I Mujer y Violencia, los diversos conceptos de violencia existentes, la dimensión del fenómeno y cómo puede presentarse ésta en las relaciones de pareja.

Con lo anterior podemos darnos cuenta de la magnitud y relevancia que el fenómeno ha ido adquiriendo, ya que con la denuncia, aumentó el número de los casos que han decidido romper el silencio, con la información se han podido

estructurar diversos conceptos y clasificaciones, así mismo los órganos de justicia se han interesado por el estudio y manejo de esta problemática.

El Capítulo II aborda el Marco Teórico, se pretende aclarar la perspectiva en la que se ha basado este trabajo: “El Interaccionismo Simbólico” el cual atribuye gran importancia a la subjetividad de los significados que las personas asignan al mundo que los rodea.

Posteriormente se habla sobre el sentido que le dan las mujeres a los objetos y a la interpretación, como actos, finalmente partícipes del fenómeno, así como se establecen y sustentan a partir de este enfoque, las categorías que darán origen al análisis de los discursos que han sido el cuerpo de esta investigación.

En el Capítulo III a la luz del interaccionismo simbólico que nos permitió desarrollar el método para realizar esta investigación, es donde se ubican la metodología, y también se explicó el concepto y utilidad de las entrevistas en profundidad como un elemento clave y valioso para el desarrollo de este trabajo como instrumento de recolección de datos, sin restar importancia a los métodos cuantitativos, consideramos que la aportación de elementos subjetivos a través de ésta herramienta nos brinda la información necesaria para la comprensión del fenómeno.

Los resultados obtenidos se ubican en el Capítulo IV desglosando las categorías previamente establecidas para un mejor manejo de la información, que nos lleve a tener conocimiento sobre los factores que posibilitan a una mujer elegir y permanecer en una relación de pareja violenta.

En el Capítulo V se ubicarán las conclusiones obtenidas con el desarrollo de este trabajo, donde se apreciarán los puntos de convergencia y divergencia sobre el tema, elementos finales de interés así como el cierre, en función del desarrollo del mismo apoyado por las herramientas ya mencionadas.

Se pretende dar a conocer de manera informativa y porque no preventiva la mirada de algunas mujeres hacia esta situación de violencia psicológica en sus relaciones de pareja, con la intención de acercarnos desde otra perspectiva, a la comprensión de los factores subjetivos partícipes del fenómeno, sin tratar de colocar como víctima una vez más a la figura femenina; por el contrario, señalar las características necesarias en una mujer para ser compatible en una relación de esta naturaleza.

Si alguna mujer tiene la oportunidad de consultar este trabajo, espero pueda detenerse y analizarse para evitar colocarse y ser colocada en el lugar de una víctima más de violencia psicológica como lo dicen tantos textos y lo repiten tantas mujeres.

## **CAPITULO I: MUJER Y VIOLENCIA**

“La violencia psicológica, sutil, delicada, y silenciosa compañía de mujeres en sus relaciones de pareja, debemos permitirle hacer ruido, para escucharla y actuar contra ella”

(Rocío Sandoval, 2006)

## CAPITULO I MUJER Y VIOLENCIA

### 1.1 LA VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA.

*“Si a uno de los botones de una de sus innumerables camisas les salía un milimétrico hilo, arrancaba todos los botones de esa camisa y de unas cuantas más y los depositaba en un cenicero lleno de colillas. (...) Raro era el día en que yo no tuviera que coser, planchar o reordenar su vestuario...”*

*Paula Zubiaur*

A través del tiempo, la violencia ha marcado el curso de la historia humana, las guerras, como el medio masivo de expresión de la violencia, ha cambiado las geografías de los continentes, de los países y de las familias, la huella indeleble de la violencia queda perpetuada en las pequeñas y silenciosas acciones de violentar al otro, nadie esta exento, todos hemos experimentado algún tipo de violencia; pero hay grupos que son más vulnerables, y no se trata de una postura feminista, es la realidad que las cifras nos muestran. He elegido la violencia psicológica dirigida a las mujeres en una situación particular, *la relación de pareja*.

La violencia dirigida hacia las mujeres ha sido una característica sobresaliente de las sociedades donde la identidad de género jerarquizada y excluyente, así como la interacción de las sociedades, ha generado que simbólicamente las características humanas estén marcadas por la discriminación, designando al rol femenino, el ser mujer, las cualidades más pasivas, la fragilidad y sumisión, mientras que al hombre se le ha conferido el lugar de poder y autoridad, posturas que mal entendidas han engendrado en las relaciones de

pareja la violencia, ejerciéndola como medio para garantizar su dominio o para resolver los pequeños conflictos de la vida cotidiana, que definitivamente no saben manejar.

El acto de la violencia, en sí mismo, cambia de acuerdo a los individuos que la ejercen, algunos, por ejemplo, expresan su dominio a través de las relaciones sexuales, manifiestan socialmente en una jerarquía rígida, autoritaria, sexista, racista e impersonal, mediatizada por los hombres; la violencia social, es pues, una especie de expresión ritual de las relaciones de poder en un juego de dos, el dominante y el dominado.

Las clases sociales, las peleas, la exhibición ritual de violencia entre adolescentes y algunos grupos de adultos, la violación de derechos humanos institucionalizada en las cárceles, los ataques contra minorías, la humillación verbal, la competencia en el mundo laboral, político, académico, son otros muchos medios sutiles de la misma violencia.

Pero ¿Qué ocurre en este juego de poder?, ¿Qué ocurre dentro de la víctima? : la violencia contra sí mismo, al vivirse incapacitado para asegurar su integridad física y mental, abusando de las defensas como la negación, consciente e inconsciente de las emociones, es decir, la negación y anulación de sí mismo; las carencias que impiden que existan medios favorables de expresión y descarga emocional, generan bombas de tiempo humanas, toda la gama de emociones se limitan y solidifican en emociones como la ira, la hostilidad y el resentimiento,

aunque dinámicamente una parte de su personalidad, la parte más sana, digámoslo de esta forma, genera que esta descarga de emociones contenidas se dirija contra sí mismo en forma de culpabilidad y odio hacia sí.

Uno de los conceptos de violencia, la define como un acto intencional, dirigido a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona, por lo regular se ejerce por las personas de mayor jerarquía , las que poseen el poder en una relación, como son: el padre y/o la madre sobre los hijos, los jefes sobre los empleados, los hombres sobre las mujeres, los hombres sobre otros hombres, o las mujeres sobre otras mujeres, también la ejercemos sobre los objetos o los animales, lo que puede ser la puerta para ejercer la violencia sobre otros individuos.

¿No es esta una tendencia desintegradora del sujeto, esquizoide, en dónde pensamiento y acción no se integran en una forma cordial con los afectos?, este es en parte un punto de reflexión, desde la perspectiva histórica, a las mujeres y su maternidad, implicando la “capacidad de dar afecto”, se le designa como la reguladora de los afectos de la familia, como una persona que reacciona ante los hechos en forma más emotiva que reflexiva.

Pero ¿Cuáles son los fenómenos que se suceden en una relación de pareja, para poder determinar que dentro de esta, algunos de los miembros ejercen violencia psicológica sobre el otro? , abordemos algunas definiciones.

“Una mujer golpeada es aquella que sufre maltrato intencional, de orden emocional, físico y/o sexual, ocasionada por el hombre con quien mantiene un vínculo íntimo.” *Ferreira* (1989)

“El maltrato psicológico consiste en actos de omisión o comisión, los cuales son juzgados en las bases de una combinación de estándares comunitarios y de expertos profesionales por ser psicológicamente dañinos. Tales actos son cometidos por individuos solos o en grupo, quienes por sus características de (estatus, conocimientos, forma de organización, etc.) están en una situación de poder diferencial, que hace a un niño vulnerable, tales actos dañan inmediata o finalmente la conducta, la cognición, afectividad o funciones físicas del niño.” *Engels et al* (1994)

“Basados en la experiencia clínica y en información proporcionada por mujeres maltratadas, Pencer y Paymar (...) identificaron distintos tipos de maltrato psicológico incluidos en seis categorías:

1. Abuso emocional (humillación o degradación)
2. Aislamiento (restricción del contacto social)
3. Intimidación (asustar con acciones o gestos)
4. Amenazas (de dañarse el mismo o a otros)
5. Uso de privilegios masculinos (demandas basadas en creencias de derechos por ser hombre)
6. Abuso económico (restricción de recursos financieros).”



Las definiciones anteriores nos permiten entender cuál es la sintomatología de la violencia psicológica en una relación de pareja, el hombre ejerce su dominio sobre la mujer, pero de forma mucho más estilizada, es decir, no son los golpes los que ponen de manifiesto el ejercicio del poder, son formas y modos de vincularse con su mujer, buscando intencionadamente anular su personalidad, sus deseos, sus sueños, su individualidad completa; comentarios como “yo te amo como eres, pero si estuvieras un poquito más delgada” o “tu no puedes, no te preocupes, mejor lo hago yo”, muchos, aún en este tiempo, ignoran que estas frases y muchas más con la misma intención van desgajando la seguridad y la autoestima en una mujer, llega el punto en que se sienten tan inservibles, que creen que el hombre que las maltrata es el único ser que las acepta como son, se viven tan insignificantes que se doblegan ante este hombre que no tuvo que levantar su mano o arrojar un objeto para dominarlas.

Empezamos a vislumbrar como el tiempo es el mejor aliado de la violencia psicológica dentro de la pareja, una mujer lastimada en su individualidad, se da cuenta de ello cuando el daño es serio, porque el hombre se presentó siempre con disposición, amor, comprensión y ternura, pero es como la gota de agua que perfora las rocas, es lento, sutil y silencioso.

Para no perder de vista ningún aspecto importante, analicemos un fragmento de vida de una mujer que fue objeto de todo tipo de violencia por parte de su pareja, entenderemos como las exigencias sociales introyectadas en la infancia tanto en hombres como en mujeres, determinan el juego de poder y el rol

que se desempeñará en dicho juego, es decir, seré quien domina o seré el dominado.

*“Para ser una autentica mujer diez, deberás tener unas medidas muy proporcionadas; bien, en eso no tienes problema, pero deberás cuidarte mucho de perder tus adorables formas. Tendrás que ser una perfecta ama de casa, manteniendo la vivienda impoluta y cocinando como una profesional, pero no debe notarse que trabajas en casa, usarás guantes y procurarás que jamás se te rompa una uña al fregar. Una mujer diez debe también ser una buena madre que le de a su marido los hijos que quiera; yo, que soy hijo único, estoy deseando tener una familia numerosa, pero después de cada parto, tendrás que hacer lo imposible por recuperar el físico y que la gente diga que no se te nota que hayas tenido tantos hijos. Es muy importante vestir adecuadamente para cada ocasión, lo que no quiere decir gastar una fortuna en trajes; una mujer diez, tiene que saber encontrar esas gangas que dan el pego como trajes de marca de última moda; de la misma forma que hay que saber peinarse en casa y dejar la peluquería para las grandes ocasiones. Mucho ojo con el maquillaje, no hay nada peor que una esposa maquillada exageradamente, o, lo contrario, que vaya como recién levantada. Tendrás que ser la mujer perfecta para que yo pueda llevarte orgulloso a los actos sociales que mi trabajo requiera. ¿Qué quiere decir eso?, que jamás deberás pasarte de lista dando tus opiniones sin que nadie te las haya pedido, y si lo haces, contestarás siempre lo mas prudente y de manera escueta. En cuanto al tono de tu voz, tiene que ser femenino y evitar estridencias, y esto no lo digo para veladas o actos sociales, sino que siempre vigiles tu risa, porque debes ser discreta y encantadora. (...) y en cuanto a la cama, la típica excusa del dolor de cabeza no es valida para una mujer diez, si al marido le apetece a la esposa también, y si el dolor de cabeza no es fingido, te tomaras un tubo entero de aspirinas. Esto es*

*solo un resumen del largísimo y detalladísimo monólogo con que el señor me dejó atónita esa noche...”<sup>1</sup>*

Con este fragmento reconocemos que la teoría acerca de lo que sucede con mujeres que son víctimas de violencia, ha sido superada por la realidad, no es en gran parte la sobre valoración de los hombres, su narcisismo patológico, lo que determina suponerse dueños de una mujer, lo que en si mismo implica cosificarla, esta mujer diez a la que se le exige todo, poco se le da y mucho se le condena, que no tiene derecho a una relación recíproca, siempre ubicada por debajo del autoritario marido. Aquel hombre, cuyo discurso hemos transcrito, vivió y murió defendiendo su derecho de tener una mujer diez.

A pesar de la inserción de las mujeres en el mundo laboral, un gran número continúan sin desprenderse de la preocupación del trabajo doméstico, pues éste no se ha incorporado en la familia como una responsabilidad compartida, sigue atrapada por la dinámica familiar, que le mantiene “fuera de sí”, y la convierte en un “ser para otros”. Al parecer, la mujer nace ya proyectada en su cotidianeidad, asumiendo las funciones de la vida cotidiana para las que desarrollan habilidades y las ejercen, y les es difícil cuestionarlas, se ajustan a un orden dado, de sometimiento al poder.

Actualmente hablar de violencia contra la mujer en cualquiera de sus manifestaciones es muy común, pareciera ser el tema de actualidad, se creía que

---

<sup>1</sup> ZUBIAUR, PAULA. *Gritos silenciosos. Ireimpresión*. OCEANO. MÉXICO, 2004, P. 46.

esto ocurría únicamente en la clase baja de la población sin formación académica y con un nivel cultural pobre, pero esto no es así.

Una gran cantidad de folletos, conferencias, anuncios, centros de apoyo, libros y hasta series de televisión han permitido mostrar que la violencia esta presente en relaciones de pareja de cualquier estrato social, aunque lamentablemente aun contando con esta información, existen mujeres que siguen inmersas en este círculo. ¿Dónde esta la violencia psicológica? ¿Qué tipo de mujeres son propensas a vivir este tipo de relaciones? ¿La víctima será el único lugar que ocupa la mujer en una relación así?

Al investigar sobre el fenómeno social, se encontraos cifras y estadísticas de cuántas han sido golpeadas y hasta porcentajes de cuántas has sido violadas, pero; ¿Dónde están los datos de cuántas han vivido violencia psicológica?, ¿Cuáles son los rastros que ésta deja? y ¿Cuáles son los requisitos para vivirla?

La información existente es de gran valor para el conocimiento y estudio del fenómeno, pero resulta aún insuficiente, es importante acercarnos a la subjetividad de cada caso, conocerlo, analizarlo y sacarlo a la luz para brindar otra mirada y quizá esto, pueda prevenir o modificar la forma de relacionarse de los seres humanos.

## 1.2 DIMENSIÓN DEL FENÓMENO.

A través de los tiempos, argumentando la inferioridad femenina, se han atribuido ciertas características particulares a esta especie del ser humano denominada “mujer”, por ejemplo la creencia errónea de considerar la menstruación como una sustancia letal, sucia, la cual separaba a las madres de sus hijos por temor a su influencia.

En el siglo V a.c. Pitágoras hace la siguiente afirmación: “Hay un principio bueno que ha creado la luz, el orden y el hombre, y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas y a la mujer” (Corsi 1993)

Otro punto clave que ha estado presente en la existencia del hombre, es la exclusión de la mujer de ritos y posiciones jerárquicas, por ejemplo: Santo Tomás: “El estado de sumisión constituía la causa por la cual una mujer no podía ser ordenada sacerdote, ya que “por naturaleza” debía estar sujeta al hombre, por lo tanto no podía significar una dignidad eminente, solo por mencionar algunos elementos, un ejemplo más es que hasta el Concilio de Trento fue que se adjudicó un alma a las mujeres que les permitió ser consideradas seres religiosos.(Corsi 1993)

Con el paso del tiempo, también pudimos apreciar que la religión judeocristiana delegó el poder al hombre siguiendo la imagen y semejanza de un dios masculino, quedando la mujer subordinada y reconocida sólo por su labor

reproductora. “La mujer ha sido parida por el hombre, sale de él y es hecha para él, para su compañía y su continuidad”(Corsi 1993)

Más adelante en La Edad Media la mujer dejaba de pertenecer a una casa feudal para pasar a otra, únicamente cambiaba de dueño y sólo existían esas dos opciones: Pertenecer a dos hombres distintos, su marido o Dios, o en su defecto ser una prostituta.

Posteriormente se efectuó “La Cacería de Brujas” por La Inquisición, mujeres expulsadas de su entorno reconocido por la iglesia y el poder, ya que apareció la enseñanza de la medicina, sólo para hombres, así formaron parte de la clandestinidad siendo perseguidas y masacradas.

En el Siglo XVIII, dejaron de imperar los principios religiosos, reemplazados por los productivos, así la mujer trasciende de la casa feudal a la familia nuclear. De esta manera el entorno femenino se limita a la ejecución de las actividades domésticas, crianza de los hijos, “lo privado e íntimo de los vínculos afectivos” “receptividad, capacidad de contención, nutrición de niños y hombres”, es decir, en esta moral materna queda encapsulada la subjetividad femenina.

“La subjetividad femenina había sido domesticada, excluida y aislada de cualquier actividad social extradoméstica...” (M. Burin 1995)

Así la producción, competitividad, egoísmo, éxito, son los elementos formadores de la subjetividad masculina, y se complementa el cuadro de la mujer subordinada, dependiente e incapacitada legal, continuando con la existencia de relaciones jerárquicas predominantes en cualquier ámbito de nuestra sociedad.

Por otra parte, se debe tomar en cuenta que nuestra sociedad, al igual que otras tantas es “patriarcal y androcéntrica”, es decir, que el hombre es la medida para todas las cosas, prototipo y modelo de ser humano, y las instituciones existentes obedecen a sus necesidades.

“La sociedad se convierte en cómplice de la motivación del victimario por el éxito obtenido a través de la implementación de su conducta, ya que a través del uso de la violencia se obtienen resultados rápidos y eficaces: obtiene o recupera poder y logra la sumisión de la víctima”<sup>2</sup>

Las concepciones de estereotipos sexuales adoptadas por las personas, poseen un efecto perdurable en su percepción y procesamiento de la información social y el cómo actúan cotidianamente.

Cabe mencionar que la adquisición del conocimiento de los papeles sociales de cada género, como los reguladores que valoran las actividades

---

<sup>2</sup> Corsi, Jorge. Maltrato y Abuso en el ámbito doméstico. Paidós. 2003. Argentina. P.73

específicas de cada sexo, se ven favorecidas por la estructuración diferenciada de las relaciones sociales.

Como es sabido, un buen número de personas desde su infancia se viven influenciados por diversos mensajes que van modelando algunos rasgos de su personalidad, posturas y conductas, mensajes insertos en su vida, como: “La superioridad del hombre sobre la mujer”, “La debilidad y fortaleza asignadas a la figura femenina y masculina respectivamente”, entre otras, distinción que va apreciándose paulatinamente con la distribución del trabajo, orientación vocacional, desarrollo de los roles paternos o maternos, etcétera.

Kohlberg (1966), menciona que: “Las concepciones estereotipadas de género se infieren a partir de lo que se oye y se observa alrededor. Una vez que se instala un concepto fijo e irreversible del propio género, se valoran y adoptan únicamente aquellas conductas congruentes, con el concepto de género ya adquirido”.<sup>3</sup>

Para detectar algunos elementos de violencia dentro de una pareja y por consecuencia en la familia, se torna prudente analizar la influencia coercitiva del modelo patriarcal, que ha marcado determinadamente nuestra sociedad, definiendo status en correspondencia con el sexo al que se pertenece.

---

<sup>3</sup> Ibid pag. 76



Lo femenino se ha oprimido y devaluado tanto en los hombres como en las mujeres, de distinta forma en cada caso y esto ha repercutido en la sociedad entera.

“La mayor parte de la conducta humana se aprende observando a los demás” (Bandura 1984)

Éste autor, sugirió considerar el ambiente como un ingrediente más a parte del Estímulo y Respuesta que determinan la conducta, sosteniendo que el aprendizaje se transforma en representaciones simbólicas que sirven de guía para el comportamiento, actuando mediante la información obtenida del medio.

Considero importante señalar que “Debemos dejar de ir más allá de una visión simplista de la violencia donde por un lado se argumenta que es biológica y de este modo no podemos hacer nada con ella, mientras que por el otro se afirma que los seres humanos son buenos por naturaleza y la violencia es, exclusivamente consecuencia de la socialización” (Miedzian 1995)

Al hablar de violencia contra la mujer, puede considerarse lógicamente, que se trata de una serie de hechos aislados, quizá relacionados con circunstancias socioeconómicas, ambientales, por estar acompañadas de diversos tipos de hombres, o ser determinado tipo de mujer (provocadora, desobligada, masoquista, etc.), o como una combinación de todos estos elementos, pero la realidad es más compleja de lo que se presenta.

Con la revisión de diversos textos y la transmisión de saber cotidiano, conocemos que la agresión a la mujer se da como consecuencia de un contexto socio – cultural que asigna a mujeres y hombres diversos roles y mecanismos, incluyendo la discriminación y la violencia, se debe señalar, que se nace hombre o mujer, no femenino o masculino, y es esta carga social, en ocasiones, la que origina desigualdad entre ambos.

Desde esta perspectiva, el hombre puede conseguir la coacción propia del uso de la fuerza, creando en la mujer una amenaza y un temor que la hacen más sumisa y dependiente del agresor por los efectos que va ocasionando en un medio y también con esta actitud, permite elevar el valor del uso de la fuerza que él posee.

Mencionaré algunas características más: la violencia funciona como un mecanismo de control social de la mujer, reproduciendo y manteniendo el status quo de la dominación masculina. También cabe mencionar que se ha legitimado históricamente un poder y dominación del hombre sobre la mujer, promoviendo su dependencia económica de él y permitiéndole e éste, el uso de la violencia y amenazas para controlarla.

Considero pertinente mencionar un concepto importante: Síndrome de Maltrato a la Mujer “Conjunto de lesiones físicas y psíquicas resultantes de las agresiones repetidas llevadas a cabo por el hombre sobre su cónyuge, o mujer a

la que estuviese o haya estado unido por análogas relaciones de afectividad”  
(Lorente 1998)

A partir de este concepto, se habla de lesiones físicas y psíquicas, se pondrá especial énfasis en las lesiones psíquicas, consideradas éstas, como una secuela de los ataques sufridos, y no como una situación anterior a ellos, pueden ser agudas tras la agresión, o también existen las denominadas a largo plazo, aparecidas como consecuencia de la situación mantenida de maltrato.

Tras las lesiones agudas la primera reacción común, consiste en una autoprotección y tratar de sobrevivir al suceso, pueden aparecer reacciones de shock, confusión, negación, temor, entre otras; durante el ataque o después del mismo, puede presentar nula resistencia a minimizar las posibles lesiones, quizá para evitar que se produzca una nueva agresión.

Existen dos condicionamientos típicos en el SIMAM sobre las lesiones psíquicas: 1) la repetición de los hechos da lugar a un mayor daño psíquico, por la ansiedad mantenida en el periodo de latencia hasta el siguiente ataque, 2) el agresor es alguien a quien ella quiere, alguien a quien se supone debe creer y alguien de quien, en cierto modo depende, las mujeres agredidas mantienen una relación legal, económica, emocional y social con él.

Walker en 1979, describió síntomas donde destacaban sentimientos de baja autoestima, depresión, reacciones de stress intensas, sensación de desamparo e

impotencia, ante la situación de violencia, por otra parte presentan también un elevado control interno, tal vez por estar pendientes de manejar sus propias respuestas al trauma y amenazas, a la vez que se encuentran inmersas en las necesidades familiares y diversas responsabilidades.

### 1.3 DEFINICIÓN.

Aunque en el campo de la psicología se reconozca el daño que genera en las personas el maltrato psicológico existen pocos estudios por lo subjetivo del término y su dificultad para lograrlo.

Violencia: (del Lat.) Violentia

1. f. Cualidad de violento
2. f. Acción y efecto de violentar o violentarse
3. f. Acción violenta o contra el natural modo de proceder
4. f. Acción de violar a una mujer

Los problemas de definición son más complicados en el caso de daños no físicos (Rosenberg, 1987) ya que el maltrato psicológico es más subjetivo y difícil de descubrir que el físico (Raymond y Gillman. 1989).

A través del tiempo han surgido diversas definiciones de maltrato inicialmente enfocadas hacia el maltrato infantil. La “American Psychological Association” (APA) preocupada por el bienestar de los niños, ha dirigido su atención a la prevención y tratamiento del abuso y negligencia hacia estos. El consejo de representantes de la APA, en enero de 1984 adoptó una resolución específicamente dirigida al maltrato psicológico del niño, donde reconoció la contribución de “The August 1983 Internacional Conference on Psychological Abuse of Children and Youth” (Garrison, 1987). La APA invito a grupos

relevantes a “explorar los mayores temas de definición, prevención y tratamiento e investigación” para guiar esfuerzos en esta área (Abeles, 1984, p.634).

Las descripciones y definiciones del maltrato psicológico han identificado actos tales como: rechazo, cohesividad, punitividad, disciplina errática, ridiculizar, denigrar, conducta irrealista, expectativas irracionales, ambiente familiar caótico y el rehusar proveer ayuda a un trastorno emocional del niño (Brassard, Germain y Hart, 1987; Lourie y Stefano, 1978).

Walker, advierte que la naturaleza subjetiva y sutil de esta clase de abuso, hace difícil su identificación y la ayuda a las víctimas. La clasificación de Walker en su trabajo con esposas define cuatro categorías de abuso psicológico: abuso verbal, humillación social, aislamiento social y privación económica.

En nuestro país hay pocos estudios sobre la definición del maltrato psicológico. En el artículo 3 de la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar (Aprobada el 26 de abril de 1996 en el pleno de la Asamblea del DF) se definen claramente tres tipos de maltrato: físico, psicoemocional y sexual.

El Maltrato Físico es “Todo acto de agresión intencional repetitivo, en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física del otro, encaminado hacia su sometimiento y control”.

***El Maltrato Psicoemocional es aquel “Patrón de conducta que consiste en actos u omisiones repetitivos, cuyas formas de expresión pueden ser: prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias de abandono y que provoque en quien las recibe deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad”.***

El Maltrato Sexual es un “Patrón de conducta que consiste en actos u omisiones reiteradas y cuyas formas de expresión pueden ser: negar las necesidades sexo afectivas inducir a la realización de practicas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generen daño”.

Para la Convención de Belem do Para, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 19 de enero de 1999 en su articulo 1, violencia contra la mujer es “Cualquier acción o conducta, basada en su genero, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico en la mujer, tanto en el ámbito publico como en el privado”.

“Articulo 2. Se entenderá que violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica:

- a) Que tenga lugar dentro de la familia o unidad domestica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor

comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual;

- b) Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violaciones, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y .
- c) Que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, dondequiera que ocurra.

Para efecto de esta investigación se tomará como referencia el concepto que proporciona la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar.



## **CAPITULO II: INTERACCIONISMO SIMBÓLICO**

“Según el significado asignado a su mundo simbólico será la construcción de la realidad de cada individuo”

(Rocío Sandoval, 2006)

## **CAPITULO II**

### **INTERACCIONISMO SIMBÓLICO**

George Herbert Mead fue quien colocó los cimientos de este enfoque “Interaccionismo Simbólico”, además de otros autores que han aportado elementos valiosos para intentar comprender la interacción de los individuos en su vida cotidiana.

El enfoque de Mead pretende mostrar que la vida de una persona es la condición esencial para que aparezca la conciencia, su mundo de objetos, seres humanos dotados de un sí mismo y la conducta humana en forma de actos contruidos.

Para continuar con esta orientación metodológica, G. Mead afirma que el ser humano posee un “sí mismo”, es decir que la persona es un objeto para sí misma, por ejemplo, que en este caso una mujer puede convertirse en el objeto de su propia acción.

La interacción con ella misma se da al formularse indicaciones y responder a éstas generando otras distintas, el poseer un “sí mismo” le da un mecanismo de interacción permitiéndole afrontar su mundo y orientar su conducta.

Para aproximarnos a la comprensión de la naturaleza de los grupos humanos, hay que tomar en cuenta dos conceptos importantes donde éstos se desarrollan: 1) la cultura y 2) la estructura social, como resultado de las relaciones en que actúan recíprocamente las personas.

“La interacción es un proceso que forma el comportamiento humano, en lugar de ser un simple medio o marco para la expresión y liberación del mismo”. Es decir que las personas deben enfocar su comportamiento según lo que toman en consideración.

Mead hace referencia a dos tipos de interacción social: a) “conversación de gestos” que Blumer llama “interacción no simbólica” donde la persona responde al acto de otra persona directamente y sin interpretarlo y b) “empleo de símbolos significativos” para Blumer “interacción simbólica”, la cual sí implica la interpretación del acto.

Es de suma importancia la exposición de estos conceptos, ya que a partir de éstos puede aproximarse a la comprensión del fenómeno a analizar en esta investigación “la violencia psicológica”, como es el tipo de interacción que se da entre estas mujeres y su medio.

Al responder de forma irreflexiva a las expresiones, movimientos corporales, tono de voz de otras personas, de actos ajenos, se está dando una interacción no simbólica.

Mead considera que la interacción simbólica es una expresión de gestos, y un gesto es “aquella parte o aspecto de un acto en curso que encierra el significado del acto más amplio, del cual forma parte”, por ejemplo, las amenazas, ordenes u omisiones, entre otros, brindan indicios de la intención o el próximo acto de la persona que las realiza.

La persona que responde lo hace según el significado que los gestos le representan, y quien realiza dichos gestos los emite como indicaciones de lo que proyecta hacer y de lo que desea que el otro comprenda, por lo que los gestos poseen un significado para ambas partes.

Según Mead el significado de los gestos posee una triple naturaleza, es decir:

- 1) Los gestos indican lo que ha de hacer la persona a quien van dirigidos.
- 2) Lo que la persona que los hace proyecta realizar.
- 3) La acción conjunta que debe surgir de la coordinación de los actos de ambas.

Si llegara a darse alguna confusión en estas líneas de significado no puede producirse la comunicación, se dificulta la interacción y la formación de la acción conjunta se ve bloqueada, la interacción simbólica de la vida de un grupo humano constituye un proceso de formación.

Se debe tener claro que un objeto es “todo aquello que puede ser indicado, todo lo que puede señalarse o a lo cual puede hacerse referencia”.

Como ya se mencionó anteriormente, se definen tres categorías de objetos: físicos, sociales y abstractos, como físico podemos entender una casa, social una madre y abstracto un principio moral.

Por otra parte al ser humano se le concibe como un organismo capaz de hacer indicaciones a otros a la vez que interpreta las indicaciones que estos formulan.

Deben quedar claros ciertos conceptos, básicos en los cimientos y desarrollo de éste enfoque, recordemos que Mead al afirmar que la persona posee un sí mismo, hace referencia a que la persona es un objeto para sí misma, ya que es capaz de convertirse en el objeto de su propia acción, formulándose indicaciones, respondiendo a las mismas, evaluando aquello que se ha señalado

orientando así su propia acción, teniendo en cuenta que el sí mismo es un proceso y no una estructura.

El que un acto humano a pesar de ser generado por un “sí mismo” pueda incurrir en ciertos errores y ser débil al enfrentarse con ciertas actitudes, éste no debe limitarse a una mera actitud receptiva de respuesta, debe organizar y seleccionar sus líneas de conducta en razón de su manera de asumirlas.

La interacción simbólica constituye un proceso formativo en sí mismo, como un ámbito de actividad para los factores externos que rodean al ser humano, teniendo en cuenta elementos como la organización de la personalidad de los casos a estudiar, sus actitudes, motivos, etc. Remarcando que las pautas establecidas de la vida de grupo no existen por sí mismas, su continuidad depende de una recurrente definición afirmativa.

También debemos saber que una acción conjunta existe desde una simple colaboración entre dos individuos hasta una compleja ordenación de los actos de instituciones u organizaciones de grandes dimensiones, por ejemplo la acción conjunta que existe en una relación de pareja.

Se considera que los conceptos expuestos pueden ser aplicados funcionalmente para el desarrollo de este trabajo, ya que al pretender realizar el

análisis de algunos casos, los cuales arrojaron su contenido a través de las historias de vida se pueden determinar los objetos existentes en este tipo de relaciones, el significado que ambas partes atribuyen a los mismos, la acción conjunta que estos realizan, tratando de analizar y comprender como interactúan estos personajes simbólicamente.

Mead ha mencionado que las personas deben ordenar sus actos a la actividad de los otros, sus demandas, necesidades, expectativas y postura ante la situación considerándolo para actuar.

En 1937 ha sido Herbert Blumer quien adoptó el concepto “interaccionismo simbólico” intentando asumir el origen del fenómeno, su metodología y las consecuentes posiciones que de este fenómeno pudieran surgir.

El interaccionismo simbólico se basa en las siguientes premisas:

1. - El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él.

Con el término “cosa” hace referencia a todo lo que una persona es capaz de percibir en su mundo, objetos físicos como: su casa, sus muebles, otras personas como sus padres, sus profesores; categorías de seres humanos como amigos o enemigos; instituciones como un colegio o un hospital; ideas importantes

como la libertad, esclavitud, actividades que realizan los otros hacia la persona y otras situaciones que las mujeres enfrentan día a día.

2.- El significado de estas cosas se deriva o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo.

El significado que un objeto encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella en relación con ese objeto, los actos de los demás producen el efecto de definirle el objeto a esa persona.

3. - Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso.

El empleo del significado para el ser humano en sus actos, no es más que el surgimiento y aplicación de significados ya establecidos, en primer lugar, el agente se indica a sí mismo cuáles son las cosas hacia las que se encaminan sus actos, después como resultado de este proceso, la interpretación se convierte en una manipulación de significados.



Blumer expresa que las personas se forman sus propios objetos a partir de ellas mismas a través de un proceso de asunción de papeles, por lo que se ven a sí mismas como los demás las ven o la definen, por ejemplo si a la figura femenina se le define como inferior al hombre, quizá sea de esta misma forma que una mujer se contemple a sí misma.

Se habla de un proceso de “auto interacción”, y este se presenta cuando un individuo se hace indicaciones a sí mismo, y éste permanece en toda su vida consciente, por ejemplo: al recordarse determinada situación a sí mismo y advertirse la manera de actuar, “Ya sé que me va a decir que soy una hija de mi tal por cual, entonces mejor ya ni le contesto nada”.

Con lo anterior podemos aproximarnos a comprender como la persona “es social” al pertenecer a una especie social y reacciona ante estímulos sociales que ha incorporado a sí misma la organización de su grupo.

El interaccionismo simbólico considera al individuo como un organismo capaz de entablar una interacción consigo mismo formulándose indicaciones y respondiendo a las mismas, ante lo que percibe, y estas las afronta entablando un proceso de auto indicación, convirtiendo en objeto aquello que percibe, le confiere un significado y lo emplea como pauta para orientar su acción.

Se debe comprender que el individuo debe construir y orientar su acción y no sólo efectuarla respondiendo automáticamente a los factores que influyen en su vida, como ciertas necesidades, exigencias sociales, actitudes, entre otros.

Entenderemos por acción: “Una consideración general de las diversas cosas que percibe el ser humano y la elaboración de una línea de conducta basada en el modo de interpretar los actos recibidos”

Una persona en el momento de actuar contempla diversos factores como sus carencias, necesidades, deseos, los recursos disponibles para lograr sus objetivos, los actos que realizan otras personas que le rodean, las vicisitudes que pueda encontrar a su paso, etc. , los individuos se comportan basándose en un proceso de interpretación, iniciando, modificando o postergando cierta línea de acción.

Las implicaciones de la concatenación que representan la acción conjunta de los individuos, se pueden señalar:

- 1) La vida cotidiana de una persona, está expuesta al surgimiento de nuevas situaciones problemáticas, ante éstas las normas existentes resultan inadecuadas, por lo que las personas deben elaborar sus líneas de acción y adaptarlas a las de los otros mediante el proceso de designación e interpretación.

2) Los significados que motivan a actuar a las personas de determinada forma se dan a través de un proceso de interacción social y estos significados se modifican sólo a través de un proceso social.

3) Toda acción conjunta ha surgido de un historial de acciones previas de los participantes, estos contribuyen con su mundo de objetos, conjunto de significados y los esquemas de interpretación que antes poseían, por lo que siempre emerge y guarda relación con un contexto de acción conjunta previa.

Para que una persona actúe debe establecer lo que desea, plantearse un objetivo, fijarse una línea de acción, hacer una interpretación de las acciones de los otros, asumir su propia posición y alentarse ante ciertas condiciones adversas.

Las personas cuando definen e interpretan los actos de los otros, se confrontan en el inmerso mundo de las relaciones humanas, al interactuar simbólicamente se ubican en un proceso de desarrollo y no sólo como producto de estructuras sociales.

## **2.2 EL SIGNIFICADO DE LOS OBJETOS Y LA INTERPRETACIÓN COMO ACTOS.**

A partir de lo expuesto anteriormente, se considera que cualquier persona actúa hacia los objetos en términos de sus significados, existiendo en un mundo físico y por supuesto en un mundo simbólico, de tal forma que la interacción social adquiere gran importancia, ya que se deriva del significado que le asignan los informantes.

Debemos continuar esclareciendo los conceptos fundamentales que dan soporte a este enfoque para comprender justamente el título de este apartado: el significado de los objetos y la interpretación como actos, y comenzaremos recordando que para el interaccionismo simbólico, “Los mundos que existen para los seres humanos y los grupos formados por estos, se componen de objetos, los cuales son producto de la interacción simbólica”

Un objeto es todo aquello que puede ser indicado, todo lo que puede señalarse o a lo cual puede hacerse referencia, y su naturaleza radica en el significado que este encierra para la persona que como tal lo considera.

Según lo anterior, debemos tener presente que el mundo de las personas está rodeado de objetos, cuyo significado emana fundamentalmente de tal manera en que estos les han sido definidos por aquellas personas con quienes ha interactuado a lo largo de su vida, y los objetos comunes son aquellos que poseen un mismo significado para un determinado conjunto de personas.

Los objetos deben ser considerados como creaciones sociales, es decir son parte fundamental de la estructura que conforma el mundo físico y simbólico de las personas ya que surgen como resultado del proceso de definición e interpretación, que estos van asignándoles, conforme se relacionan.

Por otra parte, es necesario comprender la importancia del proceso de interpretación, en el cual el agente se indica cuales son los objetos hacia los cuales debe direccionar sus actos, y reconocer el significado propio de los objetos con los que interactúa.

La interpretación se convierte en una forma de manipulación de significados donde la persona, puede seleccionarlos y transformarlos, según la situación que esté viviendo y la dirección que pretenda dar a su acto.

Por lo que la acción se traduce como una consideración general, de los múltiples objetos que percibe y la creación de una línea de conducta, basada en la

manera de interpretar los datos recibidos, y esta acción humana se genera a través de un proceso de interacción consigo mismo.

## 2.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

De esta manera retomando conceptos fundamentales de este enfoque, he considerado una manera posible de desglosar los datos brindados por las informantes basándome en los principios de la teoría, pretendiendo así, exponer la información de una manera clara y funcional para lograr los objetivos de esta investigación.

Se considera que una mujer actúa hacia los objetos, según lo que éstos signifiquen para ella, existiendo en un mundo simbólico, de modo que la interacción social es importante desde el significado que ella tiene para los otros.

De las acciones cotidianas que las mujeres realizan, se deben señalar y observar dos conceptos importantes: la cultura, como normas, costumbres, valores, etc. Y la estructura social desde la función, autoridad, prestigio, etc. Que ésta otorga, y comprender así que la vida de cualquier mujer implica una interacción con una sociedad formada de personas que establecen una interacción con los otros.

Todas las personas, en este caso las mujeres, se ven “obligadas” a tomar en consideración lo que otras personas están haciendo o a punto de hacer, es decir orientar sus actos, comprenderlos según aquello que se toma en consideración.

Se espera que una mujer al igual que cualquier persona logre que su línea de acción se adapte en algún sentido a las actividades de los otros, quienes sean partícipes de su mundo, pudiendo observar que ante éstos, los actos ajenos pueden modificarse los propios en todas las posibilidades que esto implica.

Recordemos que Blumer habla de dos tipos de interacción: la “no simbólica”, para Mead “conversación de gestos”, y la simbólica para Mead “empleo de símbolos significativos”, implicando la interpretación del acto.

Algunas mujeres responden según el significado que algunos gestos representan para ellas, recordando que gesto es “aquella parte o aspecto de un acto en curso que encierra el significado del acto más amplio, del cual forma parte”, el otro, en este caso su pareja, los utiliza como indicaciones de lo que proyecta hacer, así como de lo que desea que el otro haga o comprenda, si el significado es el mismo para ambos, entonces hay una mutua comprensión.

El significado de la interacción simbólica se da sí:

- 1) Indica lo que la ha de hacer la persona a quien va dirigida
- 2) Lo que la persona que está interactuando no simbólicamente y proyecta realizar
- 3) La acción conjunta que debe surgir de la coordinación de los actos de ambos



“Si existe confusión o malentendido en cualquiera de estas tres líneas de significado, la comunicación no se produce, la interacción se dificulta y la formación de la acción conjunta se ve bloqueada”

Cada elemento de la relación necesita asumir su papel, para indicar a la mujer lo que desea que ésta haga, el hombre que indica debe hacerlo colocándose en el lugar de ella que la recibe, lo que señala el doble proceso de indicar a los demás cómo deben actuar e interpretar las indicaciones ajenas.

Algunas mujeres se contemplan a sí mismas a través de la forma que otros las definen, por lo que están inmersas en un mundo que necesitan interpretar para poder construir su línea de acción, la que viven día con día, algunas en este caso, con violencia, apreciando así que no son sólo víctimas como lo han planteado algunos textos e instituciones.

Por el contrario, analizando la postura de ambos elementos desde este enfoque, podemos notar que al ser objetos mutuos de sus mundos simbólicos, se dan las indicaciones necesarias para cubrir los roles de víctima - victimario, los cuales se van intercambiando, según las líneas de acción que ambos se han planteado.

“Podemos pensar de un cuerpo físico separado como existente por sí mismo, podemos suponer que tiene los sentimientos o los estados conscientes

en cuestión, y de tal manera podemos establecer esa clase de persona en el pensamiento como existente simplemente por sí misma”

Pero sabemos que la vida en grupo no funciona así, ya que la persona surge de un proceso social que involucra la interacción de los individuos del mismo, y se caracteriza por tener en cuenta a los demás.

Debemos recordar que tener en cuenta a los demás significa ser consciente de ellos, reconocerlos, definir el significado de su acción, a la persona y a sus actos, orientando así su propia conducta y esto se da durante la interacción.

“Gracias al empleo de los gestos vocales estamos constantemente provocando en nosotros las reacciones que despertamos en otras personas, de tal modo que incorporamos a nuestra conducta las actitudes y gestos de ellas”

El que cada persona actúe tomando en cuenta al otro constantemente, es fundamental, por haberse dado una relación de sujeto a sujeto, cada elemento de la pareja tiene que percibir al otro como un sujeto, o como a lo que comienza y dirige sus propios actos, y como resultado tiene que determinar lo que estos significan y cómo puede actuar.

Lo anterior lo realizan ambas partes de la pareja en interacción, por lo que toma en cuenta al otro, considerando que el otro a su vez lo toma en cuenta a él.

Entrelazar las acciones de ambos, es lo que Blumer denomina “transacción”, una acomodación de la acción en desarrollo de cada uno, a la del otro, con objeto de conjuntar ambas, lo define como la forma real de la interacción humana, cada elemento de la pareja al afrontar alguna expresión de la acción del otro, debe advertirla y enjuiciarla para guiar su propia acción.

Lo anterior le da a la transacción el carácter de desarrollo, al pasar de una definición a otra, según las selecciones y juicios de las decisiones que se tomen.

Algunas de las mujeres no sólo interactúan con su pareja, con sus hijos, lo hacen también consigo mismas; y la manera de tenerlo presente es formulándose indicaciones, la interacción consigo misma, tiene lugar desde la interacción con los otros, transformándose en el medio a través del cual se organiza la acción propia, y es mediante el análisis de esta interacción consigo misma y la comprensión del significado que le otorgan a los objetos que componen su mundo, que se pretende llegar al conocimiento de los elementos subjetivos que intervienen para que algunas mujeres elijan y mantengan una relación de pareja violenta.

Para efectos del análisis de las historias de vida que se han obtenido de tres mujeres para dar vida a esta investigación, he considerado pertinente desglosar tan valiosos e íntimos datos en cinco categorías, tomadas de los conceptos fundamentales y claves que proporciona el Interaccionismo simbólico, justamente para tratar de aproximarme a las interacciones que se han dado entre estas mujeres y su participación en la elección y mantenimiento de una pareja violenta

La primera de ellas se denomina auto percepción; como las características de personalidad y el auto concepto que poseen de ellas mismas, de que manera influyen en su organización psíquica, determinando el tipo de relación de pareja que eligen y deciden mantener.

La segunda, ha sido “El Acto”, entendido éste como el significado asignado al momento subjetivo que ha permitido a estas mujeres la elección y mantenimiento de una relación de pareja violenta

El tercer factor será “La interacción social”, como la interpretación de los gestos recíprocos y los actos realizados basándose en el significado extraído de dicha interpretación, implicando vivencias de su familia de origen y su familia actual.

El cuarto factor será “El Otro Generalizado” como la comunidad o el grupo social organizado que proporciona al individuo su unidad de persona, ya que este

otro es una organización de las actitudes de los que están involucrados en el mismo proceso

El quinto y último factor será “La interacción simbólica”, la cual, considera al individuo como un organismo capaz de entablar una interacción consigo mismo formulándose indicaciones y respondiendo a las mismas, ante lo que percibe, afrontándolas mediante un proceso de auto indicación, convirtiendo en objeto aquello que percibe, le confiere un significado y lo emplea como pauta para orientar su acción.

### **CAPITULO III: METODOLOGÍA**

“Siempre tendrá un valor significativo para los investigadores humanísticos escuchar y entender la vida interior de las personas, sus luchas morales, sus éxitos, sus fracasos en el esfuerzo por asegurar su destino en un mundo demasiado hostil y frecuentemente en discordia con sus esperanzas e ideales”

(Burgess, R. 1966)

## **CAPITULO III METODOLOGÍA**

### **3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:**

¿Qué factores posibilitan a una mujer elegir y mantener una relación de pareja donde está presente la violencia psicológica?

### **3.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:**

1.- ¿Cómo influye su identidad de género en la elección de una relación de pareja violenta?

2.- ¿Cómo influye su identidad de género en el mantenimiento de una relación de pareja violenta?

### **3.3 OBJETIVO GENERAL:**

Describir los factores que posibilitan a algunas mujeres elegir y mantener una relación donde ésta presente la violencia psicológica.

### **3.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

1.- Reconocer la experiencia de elegir una pareja violenta.

2.- Reconocer la experiencia de mantener una relación de pareja violenta.

3.- Reconocer la identidad de género como un factor determinante en el mantenimiento de una relación de pareja violenta.

### **3.5 TIPO DE INVESTIGACIÓN:**

El presente es un estudio descriptivo, porque ha pretendido especificar características importantes de las mujeres y el fenómeno que viven, evaluar aspectos y dimensiones propias de la violencia psicológica existente en sus relaciones de pareja.

### **3.6 POBLACIÓN:**

La muestra se conformó por tres mujeres de 35 años de edad en promedio, quienes después de un autodiagnóstico de violencia familiar se ubicaron desde una relación abusiva hasta un abuso peligroso, según los criterios de esta evaluación, generada por el INMUJERES-DF, que accedieron a ser entrevistadas, y se cuenta con su consentimiento para el uso de la información obtenida.

### **3.7 INSTRUMENTO:**

Ya que la construcción de instrumentos cuantitativos suprime toda posibilidad de contradicción, para captarlas se requirió de un método que permitiera el flujo libre del discurso de las personas, con sus inconsistencias, contradicciones u omisiones, de tal manera que esté presente una objetividad en la realidad en la cual están insertos los sujetos en condiciones de vida específicas.



Se seleccionaron categorías independientes según el interés de esta investigación. Se tomó en cuenta que el empleo de métodos tradicionales específicamente cuantitativos, ya que en el desarrollo de algunas investigaciones han aportado datos importantes sobre algunos aspectos de la realidad estudiada, sin embargo, también han excluido otras alternativas de expresión de las relaciones sociales.

El instrumento que se ha empleado, fue la “historia de vida”, como una guía que contiene diversos temas seleccionados previamente, para el interés de este trabajo, se generó la entrevista semiestructurada misma que fue audiograbada con autorización del informante.

### **3.8 PROCEDIMIENTO:**

1- Se generó un listado de mujeres de 30 a 40 años de edad aproximadamente, que aceptaran resolver el autodiagnóstico de violencia, y que estuvieran dispuestas a formar parte de esta investigación.

2- Se contactaron, dándoles la información sobre los objetivos de esta investigación, concertando la cita con ellas, planteando su libertad de elegir el sitio de las entrevistas, Paloma y Enriqueta decidieron que fuera en su domicilio, y Helena decidió, que se realizara en casa de la investigadora.

3- Al comenzar la entrevista, se expuso con mayor precisión la finalidad de este trabajo, solicitándoles en caso de ser requerido, entrevistas posteriores.

4- El tiempo aproximado de las entrevistas fue de una hora y media, a las 3 entrevistadas, se les formularon las mismas preguntas generales (establecidas en la guía temática), además de la información específica generada en cada caso.

5- Las 3 mujeres entrevistadas, brindaron su consentimiento verbal para la grabación de las entrevistas, y el empleo de los datos obtenidos para la finalidad establecida, acordando que se mantendría su anonimato.

### 3.9 HISTORIAS DE VIDA

“Crear que la vida constituye una historia, es decir una relación lineal, cronológica, causal, de acontecimientos dados, orientados por una intención global, listos para ser inventariados y transcritos en una unidad totalizante es para Pierre Bourdieu” una ilusión biográfica.

Y puede ser cierto ya que la vida de cada sujeto no puede ser sólo una historia, se entrelazan muchas historias, no es plana, tiene éxitos, fracasos, bondad y maldad y todo lo que pueda existir en medio de dos polos, tal vez es a esta vida a quien se le busca una razón y una lógica, quizá esto sea lo que de sentido a los proyectos biográficos.

Las historias de vida forman parte de la historia oral y permiten “... conocer al investigador, el mundo en que un individuo particular construye y da sentido a su vida en un momento determinado. Se consiguen a través de entrevistas en las que el entrevistador va favoreciendo que el sujeto despliegue diferentes etapas de su vida. El resultado es un relato... subjetivo que refleja cómo ha vivido el sujeto personalmente los hechos, sin importar la veracidad objetiva de los mismos” (Álvarez 1998)

La historia oral paulatinamente se ha apropiado de métodos, conceptos, estilos de vinculación social, gracias a su interacción con otras ciencias, con otras

disciplinas humanistas y sociales, apropiadas para sus objetivos, como la psicología, sociología, antropología, lingüística, entre otras.

Con la experiencia anterior, incorporó la historia oral un método cualitativo muy específico “las historias de vida”, al hacerlo fue aproximándose a otras disciplinas que perseguían lo mismo: “APRENDER Y COMPARTIR”, por lo tanto, se volcó como un recurso renovado y un método revalorado a través del que se desarrollan enfoque cualitativos, se ha sensibilizado y facilitado la comunicación en la investigación histórica.

“La historia oral, intenta destacar y centrar su análisis en la “visión y versión” de la experiencia de los actores sociales” (Garay de, Graciela)

Es entonces donde cobran importancia dos papeles, el investigador y el informante, el primero debe estimular la memoria del segundo, a través de asociaciones que le permiten sondear sus recuerdos y construirlos a través del dialogo, es atractivo el empleo de ésta técnica, ya que persigue lo diferente, lo específico, lo particular que hace a este sujeto único y representativo de su contexto social.

Desde fines de los setentas las narraciones autobiográficas orales “Historias de vida” resurgieron exitosamente y se diversificó su uso, esto aunado a la insatisfacción metodológica debida al empleo de modelos causales, cuantitativos y predictivos para comprender una compleja red social.

Se ha concebido como una opción metodológica de índole cualitativa dentro de las ciencias sociales, que consiste en el relato detallado de la imagen que construye un individuo de sus acciones y experiencias como sujeto social.

Así la historia de vida, se ve como una técnica para “comprender”, es decir que permite entender lo singular y no “explicar” ya que la explicación atiende cierta ley u orden que regula los hechos.

Por lo que a través de las historias de vida, se pretende mantener la especificidad de la biografía registrada, construida por el investigador e informante con el estilo propio de las frases cotidianas y seguir produciendo fuentes históricas comprensibles y confiables.

“El objetivo de las historias de vida es describir la coherencia de esas incoherencias e inconsistencias racionales que se presentan como consistentes, como perfectamente encajadas dentro de los cuadros o episodios de vida”.

Se comprenderá a la entrevista en profundidad como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y el informante, estos encuentros estarán dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. (Taylor / Bogdan 1984)

Sonia Reynaga menciona que los sujetos no son sólo informantes, también son constructores de su mundo, y que la labor del investigador, debe evocar recuerdos, provocar y analizar el testimonio, considerando al informante como sujeto social.

Estas historias, como herramientas, nos permiten desarrollar en los proyectos de investigación interrogantes como: ¿Qué nos interesa indagar?, ¿Por qué es importante hacerlo?, ¿Dónde, cuándo, por cuánto tiempo, con qué recursos?, ¿Para qué y para quién está planeado el trabajo?, por lo que se considera una consistente herramienta de recolección de datos para esta investigación.

Es así como las mujeres que se encuentran dentro de una relación de pareja donde está presente la violencia psicológica, forman parte de un cuadro perfectamente estructurado, donde características de personalidad de ambos, empatan junto con la historia de cada uno y el medio donde se desarrollen son propicios para que la relación funcione, es entonces donde a través del relato se dará coherencia y se estructurarán los elementos de “estas historias”.

## **CAPÍTULO IV: RESULTADOS**

“La valiosa información que habita en cada relato, cada silencio, cada llanto, debe ser respetada y ha de ser motor de investigaciones, movimientos y lo que sea necesario para generar radicales cambios contra este tipo de violencia”

(Rocío Sandoval, 2007)

## CAPITULO IV RESULTADOS

### 4.1 Análisis de las historias de vida

**Primer factor: Auto percepción, las características de personalidad y el autoconcepto que poseen de ellas mismas, influyen en su organización psíquica, determinando el tipo de relación de pareja que eligen y deciden mantener.**

#### **HELENA Casada 40 años**

*“Soy chaparrita, medio gordita, de estatura promedio, uso anteojos, mi cara es redonda, a veces me arreglo, ya casi no”*

*“Considero que soy medio terca, ya me hice desobediente y rebelde, es mi rebeldía la que me lleva a actuar así”*

*“Las mujeres debemos sostener en eso de las emociones a nuestros maridos, sino lo hacemos nosotras... ¿quién?”*

Helena, manifiesta una imagen infantilizada de sí misma, un rasgo de ello es su vestimenta, ya que durante las entrevistas siempre vestía pants y playeras con personajes de caricaturas, sus actitudes y palabras confirman la teoría; salta a la vista la cuestión de su feminidad, pues, a pesar de ser una mujer casada y con cuatro hijos, se vive rebelde y desobediente, su cuerpo, la manera como se conduce, su tono de voz, y la dependencia que la une a su marido alcohólico, parecen indicarlo. Las figuras femeninas no fueron dignas de identificación, al



contrario, fueron las figuras contra las que lucha, asumiendo una rebeldía “supuesta”, contra la abuela, la madre y el marido, es supuesta porque no representan fortaleza; por lo que asumirse como el único soporte emocional de este hombre, es el resultado y la marca permanente de su *sí mismo* deteriorado, estructurado así en su seno familiar, ahí le otorgaron lo necesario, para asumirse débil e infantil, ella no es una persona que tenga el control de sí misma, es claro, dadas las decisiones impulsivas que ha tomado y que han determinado el rumbo de su vida, el ejemplo mas claro de ello es aquella noche en la que “eligió” a su pareja, un hombre de quien ha sido dependiente, que no le permite ser mujer, que alimenta su infantilidad, ¿no es este pues uno de los signos de violencia psicológica más rotundo, no permitir al otro desarrollarse en todas sus capacidades intelectuales y emocionales?, el resultado es una mujer que se vive desde sus carencias, desde el otro, sin contemplarse a sí misma, sin hablar desde ella misma, esta es pues, la marca del círculo de violencia en el que ha vivido, vive, y si así lo decide, vivirá, a pesar de vivirse como “consciente” de su situación, y que al parecer sí lo está, desde este enfoque, ya que solo responde superficialmente a algunas experiencias que le otorga su cotidianeidad con su esposo alcohólico, sin poseer propiamente una conciencia de sí misma con la profundidad que esta conlleva sin consumarse plenamente la transición del espíritu a la categoría de persona.

## **PALOMA Casada 37AÑOS**

*“Soy una persona medio gordita, ya pretendo que sea menos, mi complexión es medio gruesa y últimamente he tenido muchas variaciones”*

*“Mido 1.60, soy de tez blanca, cabello castaño y largo, de ojos café, me ha costado mucho trabajo aceptarme emocionalmente, mi aspecto físico y con mi pareja”*

*“Mi mamá me decía, ¡ay dicen que te pareces a mí, pero yo estoy feita!, entonces imagínate como estoy.*

A primera vista, se trata de una mujer que aparenta mayor edad a la cronológica, tiene canoso el cabello, su estructura física refleja a una persona contenida afectivamente, ella pretende convencerse así misma de lo contrario, se dice a ella y los otros cosas como: “voy al medico y me checo, ¡por salud!, pero no porque yo quiera tener la figura perfecta, o cosas así”, su necesidad de aparentar es la forma en que se violenta a sí misma, se niega la oportunidad de experimentar abiertamente el enojo de no tener la figura que sí desea, esta conducta, como en todas, ha sido enseñada, ella lo expresa cuando menciona el comentario continuo de su madre, al inicio señalado, que Paloma interpretó como: “eres tan fea como yo”, situación que ha sido una de las tantas huellas de la violencia psicológica que experimentó en su infancia. Pero toda conducta aprendida tiene que ser reforzada, su esposo es quien ella eligió para hacerlo, con la sutileza que caracteriza este tipo de violencia, el marido se limita a recomendarle que haga un poco de ejercicio o realizar alguna actividad para poner en movimiento su cuerpo, recomendaciones a las que se rehúsa rotundamente,

es aquí donde se detecta que la violencia es real, ella no tiene la seguridad de que se niega como resultado de una elección personal o la reacción impulsiva de no sentirse manejada; es la duda lo que limita su crecimiento, lo que la mantiene en esta relación, el arma con la que es sometida, podemos apreciar que aparte de estar conciente de sus experiencias cotidianas, tal vez Paloma sea quien presenta una conciencia de sí, más estructurada, ya que al parecer se reconoce como un objeto integrado y organizado a su mundo, convirtiéndose en una persona que ha adoptado las actitudes de los otros, actuando hacia sí misma, como han actuado otros.

### **ENRIQUETA Divorciada 32 AÑOS**

*“Soy morena, delgada, cabello castaño y siempre he sido muy flaca pero mira mi lonja”*

*“Soy muy miedosa, hablo mucho, creo que no me gusta estar sola, no puedo con mi soledad”*

*“Yo creo que soy medio pendeja por el tipo de parejas que escojo, pero ahora soy feliz y creo que ha sido por amor”*

Las incongruencias en su discurso ya nos hablan de la posición de esta mujer frente a la vida, frente a sí misma; ella no discrimina al tipo de personas con las que se vincula, solo busca que la alejen de su soledad, que seguramente experimenta aún estando acompañada. Se conduce frente a los demás con una actitud alegre y divertida, siempre con un tema para conversar y se ocupa (yo diría se *preocupa*) mucho de los otros, del afuera, esforzándose continuamente por proyectar ser una mujer que lleva “una vida perfecta”. Cuando alguien se

niega la oportunidad de experimentarse, de disfrutarse y sentirse satisfecho con lo que es, ahí está la violencia psicológica, decide además unirse a un hombre en el que vio únicamente la oportunidad de no estar más sola, lo que la gente comúnmente define como “el último tren”, pensamiento que la invadió teniendo apenas 22 años de edad, ella refiere haber renunciado al amor de su vida para unirse a este hombre, que la llegó a golpear, que no la respetaba, que la limitaba y controlaba en todo sentido, finalmente ya no está con este hombre, al parecer terminó con la violencia, pero como veremos más adelante, eligió una nueva forma de verse inmersa en la misma, eliminó los golpes, pero alberga con mayor esplendor la violencia silenciosa, convirtiéndose en la amante, del ya casado, “amor de su vida”.

**Segundo factor: “El Acto”, el significado asignado al momento subjetivo que permite la elección y mantenimiento de una relación de pareja violenta.**

**HELENA Casada 40 años**

*“La verdad el me mareó, me vio la cara y yo bien tonta, me fui con él esa noche”*

*“Yo no sabía nada, ya no podía echarme para atrás, ya tenía todo”*

*“Es un enfermo alcohólico, pero en el fondo es una buena persona, tiene muchas cosas buenas que yo le admiro”*

Rodeada por una serie de mitos y tabúes en torno a la sexualidad fuera de todo lineamiento moral, religioso, etc., Helena, influenciada por ellos plenamente, aunado a su ingenuidad y los 16 años con los que contaba, la ríspida relación con su abuela y su autoritarismo, la relación de una madre proveedora pero ausente, tomar la educación y protección de su hermana menor a su cargo, pero sobre todo, lo vulnerable que es frente a figuras dominantes. Aquel determinante día, cuando ella habría de inscribirse a la escuela de trabajo social, trunca su vida cuando totalmente inconsciente y argumentando que él era mayor que ella y que no sabía lo que ocurría, perdió la noción del tiempo, anocheció y terminaron en casa de él, tuvieron relaciones sexuales, “ ya no podía echarme para atrás”, se casa con este hombre al que conocía muy poco, y al que queda atada por sus creencias, por ser el primer hombre con quien comparte una relación íntima. Esta razón es tan poderosa para esta mujer, que pasarán los años y ella continuará con él, porque no asume la responsabilidad y la magnitud del vínculo que tiene con su marido,

ella solo reitera: “yo no lo escogí, así se dio y ni hablar, Dios es muy grande y sabe porque hace las cosas”, así mismo, la dependencia que se gestó por la vulnerabilidad de Helena, se refuerza cuando ella sobrevalúa las áreas positivas de este hombre y minimiza las características que lo hacen un hombre que ejerce violencia psicológica sobre ella. Esta atrapada y no logra verlo, porque esta convencida de que así debe ser.

### **PALOMA Casada 37AÑOS**

*“Nos casamos felices, vivíamos de amor y nos iba muy bien”*

*“Tuve dos lunas de miel, una antes de casarnos y la otra, creyendo que era especial, y nos uniría más”*

*“Que le haga como quiera, yo pinté mi rayita, las hijas son de los dos eso sí ni se discute, no puedo quitarle a mis hijas el derecho de su padre, esos problemas los arreglamos él y yo”*

No es extraño que las mujeres víctimas de violencia psicológica lo perdonen todo al saberse amadas, creen que el amor es esa gran venda que cubre todas las heridas, creen que pueden vivir de amor, mientras son torturadas silenciosamente. Es esta la postura de paloma, la miel cubría todo el desencanto que experimentaba, pero no duro demasiado. Elige a aquel que será su compañero y padre de sus hijas porque “sabía andar en Coyoacán y otros lugares lindos”, más que ingenuidad, sería que finalmente se fijó alguien en ella a pesar de “ser tan fea”, su noviazgo lo compartían algunos fines de semana, ya que él estudiaba una especialidad todos los días, lo que impedía que se vieran con mayor frecuencia; el tiempo en que no tenía pareja era víctima de la rigidez de sus padres, limitaban

sus salidas y eran poco flexibles, al conocer al que ahora es su marido esto cambia, ¿será porque la hija fea por fin consiguió a alguien?, esto no lo tenemos de cierto, pero es una buena hipótesis. Ahora con novio, disfruta plenamente de los paseos juntos y la ilusión, que el tiempo se encargó de demostrar que era efímera, de la vida en pareja “perfecta”, a pesar de que el carácter de ambos no era compatible, lo que generaba constante roces entre ellos. La necesidad de ambos por formalizar esta nueva vida en pareja, los lleva a unirse, de forma precipitada, siendo este el medio de mostrar a su núcleo familiar la autonomía y poder que nadie más, en su grupo familiar, había mostrado. A pesar de que la pareja nunca fue sólida, y a pesar de una infidelidad del marido, llegan las hijas como el elemento que la mantendrá unida a él por el resto de sus vidas, no se cree, dice ella, con el derecho de quitarle a sus hijas su padre, pero si leemos entre líneas, lo que trata de decirnos es: “no me separaré de él”.

### **ENRIQUETA Divorciada 32 AÑOS**

*“Me casé porque sentí que era mi última oportunidad, ya tenía 22 años, no iba a encontrar otra persona y tenía miedo, no me gusta estar sola”*

*“Le tenía miedo, cuando me amarró, solo sentí que debía obedecerle”*

*“...El dinero, mi hijo, ¿como le iba a hacer si lo dejaba, como iba a reaccionar, cómo divorciarme?”*

Vivirse tan carente de recursos en todas las áreas nos atan a quien creemos que si las tiene, en esto fundamento esta mujer la elección del hombre que la maltrato, sencillamente pensaba que no tenía otra opción, era él o estar sola, no alcanzo a

ver que la soledad es menos dolorosa, un futuro sombrío es hasta donde alcanzo a ver, decide casarse con él, pero no tardo mucho en surgir la violencia física, tiempo atrás, aún siendo novios, un 31 de diciembre, él le pide que lo acompañe a su casa, ahí decide retenerla contra su voluntad, la ata a la cama para no dejarla asistir a la cena familiar, liberándola la mañana siguiente, ella, según su discurso, paralizada por el miedo no habla con nadie de lo ocurrido y decide continuar con los planes de matrimonio; su necesidad de compañía era más grande que su autoestima y esa fue la entrada la violencia, la boda misma fue el inicio de ello, realizando solo una ceremonia civil donde él controló hasta el más mínimo detalle, situación que ella aceptó con sumisión, pues “ya sabía como se ponía”, negando los hechos y esperanzada que la vida de pareja fuera diferente. Llegó entonces el miedo, lo que la mantuvo unida a este hombre, cómo dejarlo si sabía de lo que era capaz, 3 años pasaron para que sentirse capaz de dejar a un hombre por el que solo sentía temor, pero ahí no termina su necesidad de vivir violentada y en segundo término, ella asume nuevamente ese segundo lugar, cuando, como habíamos mencionado se hace amante de un hombre casado. Cerró un círculo de violencia, pero abrió otro, no con miedo, sino, según ella, con amor.



**Tercer factor: “La interacción social”, como la interpretación de los gestos recíprocos y los actos realizados basándose en el significado extraído de dicha interpretación, desglosado en su familia de origen y su familia actual.**

**HELENA Casada 40 años**

*“Mi mamá, con los puros ojos me decía y yo entendía lo que debía hacer”*

*“Yo sé, le conozco sus modos, la comida caliente, su ropa, cuando empieza a echar madres, y yo mejor me quedo callada ya pa’ que alego con él”*

*“Con mi rebeldía ya le hallé el modo y mejor ni caso le hago, yo le pido mucho a Dios y hago lo que puedo”*

Durante su infancia, su grupo familiar no representó apoyo, ternura o cuidados, viviéndose abandonada y criada por su abuela, quien la maltrataba, esta mujer experimenta ya desde entonces la violencia del entorno; una madre que no fue una figura de apoyo, por el contrario, la controlaba con los ojos, las amenazas o mandatos dejaron de expresarse verbalmente, simplemente se compactaron en la mirada inquisitiva de aquella madre hostil. El padre era violento y alcohólico, muerto por esta enfermedad, marco la vida de Helena, sola e indefensa simplemente repitió el patrón de vida que su entorno le ofreció, encontró un hombre alcohólico que tampoco representa apoyo, que también la maneja, ella cree que le da por su lado y que no la lastima, pero accede finalmente a sus demandas; supone, que a pesar de cumplir con los mandatos del marido, es rebelde o que sabe como manejarlo, se miente a sí misma una vez más, a un

teme a sus actitudes y a esa mirada dominante en la que quedo atrapada desde su infancia, supone que conoce las necesidades de su marido y satisfacerlas es el medio para no tener más problemas, se define como una buen mujer, que actúa según los mandatos de Dios; este no es un recurso con el que se escapa de la violencia, es la violencia en sí misma.

### **PALOMA Casada 37AÑOS**

*“Mi mamá fue más estricta que mi papá y yo encontré por donde llegarles para negociar, el resto de mi familia, casi siempre estuvo en contra mía, pues se espantaban de lo que yo decía”*

*“Buscaba el momento preciso para decirle las cosas, sentar a mis hijas y hablar lo que pasaba, tratando de llegar a algo”*

*“No me importa ahora se lo suelto así como va, trato de no hacerle daño a mis hijas y que él asuma las consecuencias de sus actos”*

La forma en la que paloma consigue interactuar con su medio, puede definirse como un constante ir a contracorriente; señalada por su elección profesional, al provenir de una familia de “administradores y contadores”, donde esas ideas no tenían cabida, ella se coloca en un lugar diferente al resto de los integrantes de su familia, no sabemos si por convicción propia, o por actuar contrario a ellos estudia Psicología. Buscó formas de relación con su padres para obtener lo que quería, defendía sin éxito sus logros, madurez e independencia, nunca consiguió que estos fueran reconocidos por los miembros de su familia, tal situación se reproduce en su matrimonio, pues los actos y gestos de su pareja tienen la misma carga que en la familia de esta mujer, expresan indiferencia y

hastío, a pesar de los esfuerzos para que, según la propia Paloma, existieran momentos de comunicación con su pareja, enfatizando el buen desempeño en su papel como ama de casa, y como “buena madre”, pretendiendo solucionar las diferencias existentes, así pasaron 8 años sin cambios, es decir, obteniendo la misma indiferencia de antaño, el resultado, la resignación obligada de una situación insoportable, ella menciona. “No me importa ahora se lo suelto así como va, trato de no hacerle daño a mis hijas y que él asuma las consecuencias de sus actos”, ¿no sigue buscando el reconocimiento?, si, quiere saberse capaz de hacer que un hombre indiferente se de cuenta del daño que causa, pero no sabe que no sucederá.

### **ENRIQUETA Divorciada 32 AÑOS**

*“Con mis papás me pasé de libre hice lo que quise, fui un desmadre, ya después ni me regañaban”*

*“De pura decepción me casé, con mi soledad y el miedo que le tenía estaba como ciega, todavía  
no lo entiendo”*

*“No me preocupa ahora ser la amante de mi puchungo, somos felices y creo que es lo que siempre  
busqué”*

Una joven sin límites, cuyas principales figuras de autoridad fallaron en su labor de ofrecerle orden a esta mujer, sus actitudes reflejan esta necesidad de que alguien la detuviera, los padres se resignan y deciden hacerse a un lado, cuando debieron con fuerza posicionarse en su lugar de figuras de autoridad, aquello no ocurrió, esta mujer se vivía con gran fortaleza, firmeza, como una joven aguerrida y muy sociable, sin dificultades para relacionarse en cualquier

núcleo, una actitud frente a las situaciones cargada de omnipotencia por que nadie había logrado frenarla, actitud totalmente adolescente, así se conduce esta mujer, como una adolescente omnipotente y sin límites. La decepción amorosa del hombre que dice amar, la encamina a elegir a un hombre al que ve como su oportunidad de hacer una familia, sin amor, pero acompañada, se volvió vulnerable, sumisa y temerosa ante este hombre que le muestra la violencia en sus varias formas de expresión, “estaba ciega” ella refiere, no quería ver lo que ocurría, regresa con el hombre que la decepcionó y que ella sabe que no puede, ni quiere, darle algo más, no tendrá estabilidad, su relación esta oscurecida por el engaño, pero ella así es feliz.

**Cuarto factor: “El Otro Generalizado” como la comunidad o el grupo social organizado que proporciona al individuo su unidad de persona, ya que este otro es una organización de las actitudes de los que están involucrados en el mismo proceso”**

### **HELENA 40 AÑOS CASADA**

*“Pues yo asistía al grupo de matrimonios de la iglesia, pero mi esposo solo iba cuando estaba bueno, era de contentillo, y mejor me retiré por pena o no sé, que vayan a decir”*

*“Al principio le hice la lucha, vendí gelatinas, dulces, ropa y otras cositas, pero el no me dejaba, me decía que si no era suficiente con lo que él me daba y yo ahí dando de que hablar”*

*“Voy al grupo y ya tengo tantos años, han de decir, y él mismo me dice tanto que va, se da sus golpes de pecho, dizque estudia y su marido igual de borracho, pero creo que lo hago por mí”*

Para algunas personas las opiniones de los otros son determinantes para su actuar, Helena es una de esas personas, que maquillan su situación con el propósito de que los otros no la juzguen, de no ser señalada, que no es lo mismo que ser vista; al acudir al grupo de matrimonios de su iglesia en compañía de su esposo, se vivía como parte de aquello, al retirarse su esposo, se ve desprotegida y fuera de lugar, ante un grupo que continúa avanzando, decide retirarse, desde su perspectiva ya no puede continuar porque le falta aquel elemento que la hacía pertenecer, su pareja. Así mismo, también es señalada dentro de la comunidad como la esposa del alcohólico; el esposo a pesar de su enfermedad la provee de “lo necesario” y ella lo “sobrelleva”, al intentar romper el esquema, “y luchar por” percibir dinero extra, su intento se ve interrumpido, nuevamente, por la mirada

social ejercida sobre su esposo y sobre ella misma, se retira una vez más y olvida el intento; con el tiempo ingresa a un grupo para esposas de alcohólicos; ya han pasado muchos años y se da cuenta que aún no decide realizar las mejoras que ha venido maquilandando y trabajando, considerando que la relación en su casa y con su esposo sigue igual, manteniéndose así gracias a que los otros siempre observan.

### **PALOMA 37 AÑOS CASADA**

*“Cuando empecé con mis problemas, mejor me alejé de mi familia para no mezclar más las cosas”*

*“Mis hermanos me dijeron: tú siempre serás bienvenida con tus hijas, pero a ese infeliz no lo queremos aquí”*

*“Yo trato de mantener las cosas, pues mis hijas necesitan desarrollarse, el medio les exige, y no creo tener derecho a quitárselas”*

La familia, nuevamente, más que grupo de apoyo, es representante de hostilidad, rigidez en sus normas y reglas, ella al verse inmersa en una situación de violencia, considera como primera opción alejarse de esta familia, que podría convertirse en un juez difícil de complacer, según su discurso para “no mezclar las cosas”, posiblemente ella asignó al marido este rol, es el juez al que tratará de complacer, por sus hijas, por lo que el medio les exige, por las apariencias; lo anterior es reforzado por las advertencias disfrazadas de sus familiares, que en apariencia la apoyan, condicionándola a abandonar a un hombre al que sabemos, no puede renunciar, de esta forma, el grupo familiar la priva sutilmente de la ayuda que necesita para terminar esta relación que la consume por dentro. Al no vivirse como un elemento plenamente funcional de su entorno, debido a sus intereses y la presión que del medio experimenta, elige aislarse; situación claramente

manifiesta en sus relaciones laborales, al desarrollar actitudes que resultan poco tolerables a aquellos con los que se vincula en el trabajo, una vida en la que cambia constantemente de empleo, en 10 años ha tenido 10 diferentes empleos, lo que a simple vista confirma la idea de inestabilidad en la que vive, sin embargo y sin tener presente lo anterior, ella supone que esto es el resultado de su esfuerzo por proveer a sus hijas de una vida integral y plena, enfatizando su interés en cubrir sus necesidades afectivas, a pesar de la desgastada y violenta relación que tiene con su marido, situación que le genera constante frustración y la creación de nuevas conductas aversivas, que no hace consciente, porque debe mantener su perfil de ama de casa feliz para, según ella, no generar problemas emocionales en sus hijas.

### **ENRIQUETA 32 AÑOS DIVORICIADA**

*“Nunca le dije a mis papás lo del año nuevo, que iban a decir, preferí callarme a pesar del miedo que tuve, total ya me iba a casar”*

*“Cuando estaba con él, estaba ciega, no sabía, yo quería tener marido y ya, hasta que me divorcié”*

*“Ahora mi pareja me trata como si nada, en la calle, me presenta como su novia, aunque se que soy su amante, no se que pasé el día que alguien nos cache”*

A pesar de la soltura con la que dice vive los momentos y a la gente, esto resulta ser una estrategia de autoengaño, para no enfrentar el hecho de que aquel hombre, su novio, la tenía completamente atemorizada, teniendo presente que su

grupo familiar no le ofrecía apoyo, si no pudieron darle limites cuando le eran necesario, como podrían ahora facilitarle la salida de la relación violenta que iniciaba, finalmente se ve sola, su soledad no es latente, es manifiesta, es por ello que se conforma con este hombre, por miedo por un lado, pero al mismo tiempo cumpliendo su necesidad de tener un marido y una familia. El esfuerzo constante por encubrir la violencia de la que era objeto, le permitió continuar con su matrimonio por un tiempo, siempre esperando que las cosas cambiaran, sin hacer nada al respecto, nuevamente su actitud adolescente, suponiendo que el tiempo resuelve los conflictos, procuró convencerse y disfrutar de su cuento de “hadas”; finalmente llega la ruptura con este personaje, pero la violencia no termina para ella, se vuelve más sutil, cuando decide salir, los otros la miran indefensa y se convirtió en una mujer con decisión y firmeza al concluir su matrimonio, inmediatamente se sumerge en esta relación, con su anterior pareja, el ya casado, posicionándose como la otro, como la amante, obteniendo de ello, por una parte a la vida social acostumbrada y por otra en el mundo de lo oculto, del que nadie habla, como la amante silenciosa de ese hombre, continuando con su negación a la que asume gracias, nuevamente, a su miedo a la soledad.



**Quinto factor: Interacción simbólica, la cual, considera al individuo como un organismo capaz de entablar una interacción consigo mismo formulándose indicaciones y respondiendo a las mismas, ante lo que percibe, afrontándolas mediante un proceso de auto indicación, convirtiendo en objeto aquello que percibe, le confiere un significado y lo emplea como pauta para orientar su acción.**

### **HELENA 40 AÑOS**

*“Yo con mi rebeldía, ya nadie me mueve de ahí, aunque me pregunten si estoy deprimida, no es depresión, así estoy bien, cuando quiero hago las cosas, cuando no, pues no, él no cambia, yo porqué voy a hacerlo, ya le sé cuando trabaja y trae dinero, y así me programo y me organizo”*

Hemos podido identificar gran número de coincidencias en los tres casos, la familia, la falta de seguridad en sí mismas y la necesidad de sostener una imagen frente a su grupo social, endeble, aunque ante sus ojos, exitosa; en el caso de Helena, ella y su supuesta “rebeldía”, que ha convertido en el estandarte con el que puede tolerar esta vida de violencia, si desde su perspectiva es necesario ser *victima*, para ser objeto de violencia psicológica, ella con esta postura fortalece su negación, anulando la posibilidad de hacer conciente su situación y buscar la forma de resolverla; en su discurso nunca se asume pasivamente, aunque lo sea, frente a figuras como su abuela, su madre o su esposo, interactuando a partir de

los otros, justificando sus decisiones en base al actuar del otro, situándose en el papel de la esposas de un alcohólico, asumiendo su responsabilidad, debiendo sufrir las consecuencias de esta enfermedad, adjudicando, también, la responsabilidad a otros, a Dios, a su esposos y finalmente en la seguridad que la “zona de confort” le ofrece, donde cubre sus necesidades básicas, y gira en el continuó circulo de la violencia del que saldrá hasta que así lo decida, pues es claro que busca elementos para que suceda, pero no hace uso de ellos, sencillamente son rasgos de su supuesta e infantil personalidad rebelde.

### **PALOMA 37 AÑOS**

*“Llegó un punto donde dije: Sabes que cuate tu haz tus cosas y yo las mías, sí somos un matrimonio pero yo también tengo una vida, mis hijas merecen unos padres y lo de él y lo mío todo es la mitad, con las niñas es otra cosa”*

Esta mujer vive dividida, siempre a medias, buscando estar, sin estar, con los otros; desde sí misma vive el mundo, pero no se involucra, no deseaba tener un hombre a su lado, se exigía tenerlo, como objeto, desafortunadamente este hombre tenía las mismas intenciones, no tener una mujer, sino un objeto, no logra conceptuar una vida sin un hombre a su lado, sin importar lo que ello implique, se limita en el afuera, no conecta con mundo interno y por ello toma decisiones equivocada y graves, refiere que la muerte de su padre le esta afectando, a pesar de que ocurrió hace 13 años, su tristeza se centra en no haber sido entregada en el altar por su padre, cuando sus hermanas si tuvieron este privilegio, como si ello

hubiese podido cambiar el rumbo de su vida, nuevamente el pensamiento mágico la caracteriza, no extraña al padre sino lo que no le dio, egoísta, infantil hemos dicho. El inicio del matrimonio fue “feliz”, así lo refiere, a pesar de la pérdida que sufrió, las cosas marcharon bien, pero se genera una ruptura que la conflictúa, el marido es infiel, podría maltratarla, pero no colocarla en segundo lugar, decide parar esta situación, con sus recursos limitados no termina con él, simplemente lo ve como a un extraño a pesar de que duermen en la misma cama, viven en la misma casa y se presentan como una pareja feliz frente a las hijas, este es el argumento con el que esta mujer no puede cerrar el círculo de violencia psicológica en el que vive.

### **ENRIQUETA 32 AÑOS**

*“Si ya se que soy medio pendeja, pero soy muy feliz, no me importa mucho ser su amante, porque finalmente estoy con el hombre perfecto, el hombre de mis sueños, le conozco sus celos y se como manejarlos, nos las arreglamos para vernos y soy muy feliz, no me preocupa lo que va a pasar, vivo el presente y ya”*

Ella asume su posición de amante, diría Mead, se “auto indica”, ya se convenció de que esta es la vida feliz que siempre quiso vivir, como ella dice, con el hombre de sus sueños, el amor de su vida, etc, que curiosamente también resulto excesivamente celoso, posesivo y violento, su convencimiento de esta vida feliz, le permite suponer que es ella quién lo maneja, lo justifica diciendo que lo

entiende, pues el la ama tanto y dadas sus circunstancias, esto es normal, le perdona sus sutiles actitudes violentas en pro de su supuesta plenitud y felicidad. Señala, en su discurso, que ha vivido cegada, al parecer le funciona bien, así puede sin culpa interactuar con el medio, justificando nuevamente, su ideal de vida como “vivir el presente y ya”, no sabe lo que pasará después y tampoco tiene el control de ello, por lo que decide quedarse en esta zona de confort, que ya hemos mencionado, negando su realidad siempre dolorosa, por las responsabilidades que esto implicaría y las *indicaciones* que tendría que formularse, teniendo que enfrentarse a la soledad tan temida y elige no hacer, su postura adolescente gana inclusive frente a esta realidad constante y cruel.

## **CAPITULO V: CONCLUSIONES**

“Concluir, cerrar ciclos, dejar fluir, elaborar, es un ejercicio que debería hacerse  
permanentemente”

(Rocío Sandoval 2007)

## **CAPITULO V CONCLUSIONES**

A través del tiempo el fenómeno de la violencia en la pareja, se ha cuestionado a la luz de diversos intereses, la inquietud e indignación frente a éste fenómeno mirado desde visiones, sociales, psicológicas, de genero, entre otras, han realizado innumerables esfuerzos por sacar a la luz algunos de los casos en sus modalidades con diversos fines.

La negación y resistencia de muchas otras mujeres, que no deciden romper el silencio, que prefieren continuar inmersas en el círculo, en ocasiones entorpece o imposibilita el análisis y sobre todo la posibilidad de efectuar acciones que conlleven al mejoramiento social en estas relaciones de igualdad y promoción de una vida libre de violencia.

Resulta alentador percibir que las mujeres partícipes en esta investigación sean capaces de reconocer la situación que viven al interactuar con su pareja, pero parece un tanto desalentador descubrir que no hay elementos suficientes o programas específicos que brinden información pertinente para prevenir una relación de pareja violenta, no solo en el matrimonio, ya que se gesta desde el noviazgo y aún antes, espacios para poder clarificar y manejar la información que viven con otros casos similares y permitir que se maneje de manera apropiada y se confronten los elementos verdaderos que se deban confrontar.

Considero que sí se ha enfatizado la ayuda a las mujeres que viven violencia física o sexual, en ocasiones se da por entendido que estas conllevan la violencia psicológica, pero no ha existido una difusión clara y apropiada de la misma, relegándola a un lugar de silencio, donde en la sociedad no se han desarrollado las condiciones necesarias para que nuestras instituciones entendidas como conceptos, ideales y sistemas mermen productos reales que permitan el pleno desarrollo de los individuos.

Consideraré como primer punto para concluir este trabajo, y concluir sólo de manera empírica, ya que el motor que ha impulsado la realización del mismo, continuará su marcha, recordando que el planteamiento inicial fue ¿Qué factores posibilitan a una mujer elegir y mantener una relación de pareja donde está presente la violencia psicológica?, ¿Será a caso posible una definición de ellos?

Según lo encontrado en las vidas de estas mujeres partícipes de la investigación, podemos hablar en primera instancia de una figura materna, inmersa plenamente en la sumisión y abnegación de ser “una buena madre”, transmitiendo automáticamente este “deber ser” a sus hijas mujeres, por el contrario sobre valorando el papel de la figura masculina, reflejada en sus esposos y sus hijos varones.

De igual manera se aprecia un patrón general de una madre ausente, a pesar de tratar de ser “buenas madres”, y aparentemente estar presentes, su

percibe su ausencia, en un caso por cuestiones laborales, en otro por la nula relación afectiva y en el último por la falta de límites y relación con su hija.

Lo anterior reflejado tanto en los quehaceres cotidianos, como en su mundo simbólico, construido generacionalmente, jugando el rol de un “ser para otros”, enalteciendo su capacidad de dar afecto, de ser reguladora de los afectos en la familia, en palabras de M. Burin, su máxima capacidad, la de “nutrir niños y hombres”, llevándolo a cabo de una manera “aparente” ya que se ha manifestado en los vínculos establecidos con sus hijas.

De igual manera, un factor influyente es la conservación de diversos mitos, a través de las generaciones como “Si no me pega, o me cela, no me quiere”, “La violencia conyugal se da sólo en los hogares pobres”, “El hombre educado y rico no golpea”, “La mujer maltratada no puede romper una relación de maltrato, pues debe quedarse con su esposo y familia hasta la muerte”, entre muchos otros que han marcado la vida de muchas personas, no solo mujeres, también de los hombres que interactúan en su mundo, generando así un ciclo de violencia, difícil de romper.

A pesar de que las mujeres generadoras de esta investigación poseen un nivel académico alto en relación a la mayoría de la población, dos de ellas, y la tercera, tal vez no posea un nivel escolar alto, pero a lo largo de varios años, ha sido un elemento destacado de grupo de ayuda, especializados en la situación que ella vive, puesto que ha sido ella misma quien los ha buscado, por lo que



podemos considerar que el nivel de estudios no es determinante para elegir la violencia, en este caso, la violencia psicológica como una opción de vida en pareja.

A pesar de que en su infancia vivieron en un ambiente económico limitado, con el paso del tiempo, se fueron colocando en una clase media, donde cada una decidió encaminar su vida, por ejemplo Helena, decidió seguir la codependencia al alcoholismo de su esposo, y sumergirse en el vaivén de su “inestabilidad económica”, que más que eso, se ubicó en una posición de dependencia y tensión, que nos hace cuestionar ¿Cuáles son sus ventajas de ser dependiente y cuál es su posición frente al dinero?.

Por otra parte Paloma, decide buscar más responsabilidades, emplear el dinero como medio de control y tensión constante en su matrimonio, para disputarse el lugar de poder con su pareja, tener un motivo de queja y continuar alimentando este ciclo de violencia.

Enriqueta, con su permanente miedo a la soledad, se vive como una “adulta pequeña”, divorciada, con un hijo, a pesar de percibir un sueldo, es dependiente de la pensión de su divorcio, el dinero que le proporcionan sus papás y sus hermanos para que pueda ella “salir adelante”, cuando lo que se estás logrando con esto es que ella “se quede en el mismo lugar”.

Podría concluir que después del desarrollo de estas entrevistas, la exposición de diversos factores generales y particulares, de las vidas de cada

mujer, el elemento constante es uno, muy claro e importante, “no se miran a sí mismas”, todo su discurso ha girado en función del otro, del otro como padres, del otro como hijos, del otro como pareja, del otro como sociedad, del otro como violencia, pero no estructuran su discurso desde “sí mismas”.

La intención de este trabajo ha sido mostrar los elementos integrantes de la elección y permanencia de algunas mujeres en una relación de pareja violenta, enfatizando la violencia psicológica, los cuales se han expuesto en su espacio destinado, para desglosarlos y explicarlos ampliamente, debo remarcar “sin colocar a la mujer una vez más en la posición de víctima”, podemos apreciar que no es así.

No es así, porque para formar una pareja se necesitan dos integrantes, quienes se jugarán eternamente roles activos y pasivos, dominantes y dominados, existe información suficiente, científica, legal, histórica, psicológica, que ha expuesto este fenómeno, desde diversos enfoques, y una gran parte desglosando los roles del victimario “hombre” y la víctima “mujer”.

Por lo que enfatizo que la intención de este trabajo es exponer los factores partícipes de este fenómeno equilibrando por igual la responsabilidad de vivir esta relación a ambas partes, recordando que hasta el momento en que las mujeres volteen la mirada hacia ellas mismas y se reconozcan como seres plenos, independientes, dotados de inteligencia en igual medida que los hombres,

admitiendo plenamente su sexualidad con la debida amplitud de este término, podrá emerger una nueva mujer, en una nueva sociedad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abrahamsen, David. La mente asesina. 2 reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México. 1993. 268 págs.

Amato, María Inés. La pericia psicológica en la violencia familiar. 1ª ed. Buenos Aires. La Rocca. 2004. 400 págs.

Aceves, Jorge. La memoria convocada. Num. 43. Secuencia Nueva Época. 1999

Bedolla, Patricia. Estudios de género y feminismo I. 1ª ed. Distribuciones Fontamara. México. 2000. 231 págs.

Bosch, Esperanza, et. al. La voz de las invisibles. 1ª ed. Ediciones Cátedra. Madrid. 2002.

Burin, Mabel et. Al. Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental. 1 ed. GEL, Colección Controversia. Argentina. 1987. 412 págs.

Burin, Mabel y Dio Bleichmar Emilce (comp.). Género, Psicoanálisis y Subjetividad. 1 ed. PAIDÓS. Argentina. 1996. 361 págs.

Corsi, Jorge. Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. 1 ed. PAIDÓS. Argentina. 2003. 278 págs.

De Garay, Graciela. "La entrevista de historia de vida: Construcción y lecturas".  
Cuéntame tu vida: Historia oral, historia de vida. México.1997.Instituto Mora  
CONACYT.

Lagarde, Marcela. Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas,  
presas y locas. 2 ed. UNAM. Coordinación General de Estudios de Posgrado.  
México. 1993. 878 págs.

López, E. K. y Juárez, F. Apuntes de métodos y técnicas de investigación en  
psicología social. 1 ed. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.  
México. 2004.

Mead, George. Espíritu, Persona y sociedad. Paidós. Buenos aires. 1972. 393  
págs.

Reynaga, Sonia. "Las historias de vida". Renglones. México. 1993. Revista del  
ITESO. Año 8. Núm. 25. 66 págs.

Rondero, Carmen. Vejez y subjetividad. División de estudios de Posgrado UNAM.  
México. 1999. 256 págs.

Salas, Claudia. Compilación de instrumentos jurídicos internacionales para la  
protección de los derechos de las mujeres, niñas y niños. Prometeo editores.2003.  
236 págs.

Scmelkes, Carolina. Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación. México. 1996.

Zubiaur, Paula. Gritos silenciosos. 1 ed. Océano. México. 2004.276 págs.

## **ANEXOS:**

### **GUÍA TEMÁTICA**

- Nombre
- Edad
- Estado civil
- Lugar de origen
- Escolaridad
- Ocupación
- Número de hijos
- Religión
- Tiempo de vivir con su pareja
- Descripción física

Familia de origen:

- Tercera generación “abuelos” (lugar de origen, edad, número de hijos, religión, relación de pareja, relación de la mujer con ellos)
- Padres de la mujer (lugar de origen, edad, número de hijos, religión, relación de pareja, relación de la mujer con ellos)

### **INFANCIA**

- Recuerdos de su infancia, más tardío positivo y negativo
- Número de hermanos
- Posición que ocupa

- Relación con ellos
- Distribución de actividades entre padres e hijos
- Amistades en su infancia
- Aspectos religiosos en su infancia

### **HISTORIA ESCOLAR**

- Recuerdos positivo y negativo
- Escolaridad
- Tipo de escuelas
- Oportunidades y limitaciones
- Relaciones con mujeres y hombres
- Familia y escuela

### **HISTORIA LABORAL**

- Fecha y motivo del inicio
- Cronología
- Salario, ambiente
- Empleo y parejas
- Concepción del trabajo para hombres y mujeres
- Expectativas de la mujer en el mundo laboral

### **RELACIONES INTERPERSONALES**

- Número de amistades y sexo
- Historia del conocimiento y permanencia de ellos



- Cuáles conserva actualmente
- Concepción de la amistad y diferencia de género
- Actividades realizadas con amigos u otros

## **NOVIAZGO**

- Número de relaciones (nombre, edad, ocupación, reseña general)
- Características físicas
- Características psicológicas
- Virtudes de la relación
- Defectos de la relación
- Motivos de disgusto frecuentes
- Relación de pareja con las amistades
- Actividades realizadas en el noviazgo
- Expectativas de matrimonio, hijos, etc.
- Términos para referirse a ella
- Términos para referirse a él
- Religión
- Situación económica
- Asignación de algunas responsabilidades

## **MATRIMONIO Y FAMILIA**

- Motivo de la unión con su pareja actual
- Tiempo de relación
- Celebración

- Distribución de actividades
- Horarios, cronología
- Vida afectiva
- Vida sexual
- Primera manifestación de violencia, motivos, continuación, etc.
- Percepción de la mujer
- Permanencia de la mujer